

# BUSTER BAILEY

Por Hugues Panassié

Pocos son los aficionados al jazz que tengan idea de la reputación que tuvo Buster Bailey entre los músicos. Hasta 1930, así como un poco más tarde, cuando se preguntaba a un músico de jazz cuales eran sus clarinetistas preferidos, el nombre de este artista figuraba siempre junto a los de Jimmie Noone y Johnny Doods.

Estos eran, según el parecer unánime, los tres grandes del clarinete. Barney Bigard y los demás figuraban en segundo lugar. Fletcher Henderson, dio a Bailey el sobrenombre de «The clarinet King».

Buster es, con Mezz y Darnell Howard, el único clarinetista de jazz de gran clase, que no es oriundo de Nueva Orleans. Nació en Memphis, Tennessee, el 19 de julio de 1902. Se traslada a Chicago a principios de 1924 y toca en la orquesta de King Oliver, asimilando rápidamente el estilo Nueva Orleans a base de escuchar a Jimmie Noone y Johnny Doods. En el curso de aquel mismo año, se traslada a Nueva York y entra en la orquesta de Fletcher Henderson, en la que figura hasta 1929. De 1930 a 1933 fue miembro de la orquesta de Noble Sissle con la que vino a Europa. De 1934 a 1937, toca nuevamente con la orquesta de Fletcher Henderson. De 1938 a 1947, brilla en las filas del pequeño grupo de John Kirby. Actúa seguidamente en la orquesta de Wilbur De Paris y después en pequeños conjuntos, generalmente en Nueva York o en sus alrededores.

En sus viejos discos, los registrados con Clarence Williams y Fletcher Henderson entre 1924 y 1930, Buster suena como un clarinetista de Nueva Orleans. Se inspira a la vez de Jimmie Noone y Johnny Doods, aunque al parecer la influencia de este último predominó al principio. Cuando se le escucha tocando el blues, por ejemplo al lado de Louis Armstrong en *Terrible Blues* con la «Red Onion Jazz Babies» (1924) y en *Jackass Blues* con Fletcher Henderson (1926), se le aprecia un gran parecido con el estilo de Johnny Doods. Entre estos dos clarinetistas hay muchas cosas en lo que

se refiere al pensamiento musical, el corte de los *chorus*, la manera de sostener una nota. Buster no tiene una sonoridad tan dura, un tocar tan arrebatador como el de Doods, pero su vehemencia apenas se diferencia. Su manera de tejer un contrapunto en las improvisaciones colectivas recuerda tanto la de Doods como la de Noone en los discos de King Oliver: puede comprobarse escuchando *Santa Claus Blues* de los «Red Onions Jazz Babies» (1924) a lo largo del cual, su parte de clarinete, es de estilo Nueva Orleans de gran clase.

En los discos ligeramente posteriores, como *Young Woman's Blues* de Bessie Smith, Buster se acerca por el contrario a Jimmie Noone, tanto por la suavidad de su sonoridad como por la gracia de su línea melódica.

Después la influencia de este último se hizo preponderante. En un

disco como *I Know That You Know* de Lionel Hampton (1937) casi parece que se escuche a Jimmie Noone en el primer *chorus*, ya que Buster utiliza el mismo ritmo «shuffle» en el registro grave del clarinete característico en Noone. También le recuerda en su forma de exponer un tema. Su magnífica exposición de *Am I Blue?*, en un disco grabado bajo su nombre para la marca Victor, con la orquesta de John Kirby, está interpretada con unas inflexiones y un «feeling» dignos del Jimmie Noone de los grandes días.

Estos puntos de semejanza entre Buster Bailey y los dos maestros del estilo Nueva Orleans, demuestran claramente el origen de estilo de Buster. Ningún clarinetista ha sonado nunca como él. Ninguno ha sabido emplear con tanta eficacia la interpretación en *legato*. Técnico extraordinario (probablemente el



Buster Bailey

Foto: Yannick Bruynoghe